

Mis músicos preferidos en el campo del jazz

Por ENRIQUE GUARNER

DEBE haber sido alrededor de 1948 cuando a través de la estación Radio Universidad entré en contacto por la primera ocasión con el jazz. El programa que bajo los auspicios de la UNESCO dirigía en aquellos entonces Juan López Moctezuma se denominaba "El jazz en la cultura" y se convirtió en uno de mis predilectos. En la época no existía la televisión y a las ocho y media de la noche podíamos escuchar a los grandes interpretes desde Louis Armstrong, pasando por Art Tatum, el gigante Charlie Parker finalizando con Oscar Peterson. Este desfile de figuras que han producido una gran tradición musical quedaron en mi mente para coleccionar sus discos, de los que ya nunca me he separado.

De la misma manera otro tronco de origen africano con predominio de la percusión logró con sus guarachas, mambo y cha cha chá impactarme y buscar su parte selecta. También he admirado una variedad genuina del anterior con un ritmo más suave que procede del Brasil y que se inició en la samba culminando con el bossa nova. Me ocuparé de este género musical en el próximo artículo enfocado el de ahora jazz.

Por su creación instantánea y evolución demasiado rápida, los intérpretes jazzísticos sobrepasan en orden de importancia a los compositores, los cuales apenas pueden ser mencionados. Debo agregar que sólo medio siglo separa el pasado musical de Louis Armstrong de los artistas actuales que tratan de mantener la vitalidad de este género musical. Hoy en día el jazz constituye un estilo de forma libre que no sigue reglas fijas, que se ha apropiado de la mayor parte de los refinamientos armónicos de la música clásica, permitiendo la improvisación de las sonoridades como base de una necesidad expresiva.

Se ha situado el nacimiento del jazz al comienzo del siglo en Baton Rouge, Louisiana donde se encontraron los principales elementos que permitieron su origen y que incluían los espirituales de los negros, el blues y el ragtime. Los primeros fueron derivados de la adaptación de los cantos protestantes por la raza de color. Del diálogo entre el pastor y sus fieles surgió con ímpetu natural una respuesta coral que recordaba las vocalizaciones colectivas de las tribus africanas. El blues es un canto melancólico en doce compases que lleva implícita una cierta protesta, a la que responde por medio de una danza sincopada o ragtime,

palabra que en realidad significa tiempo desgarrado. A lo anterior debo añadir la cercanía de Luisiana con las Antillas e Hispano-América que tiene que haber influido en la creación de este género musical al que se le agregó la improvisación como consecuencia de la competencia que se establecía entre las bandas.

Aunque admito la trascendencia del jazz que inicialmente se tocaba en Nueva Orleans, debo decir que lo estridente de sus marchas no logran entusiasmar. Es por esta razón que el primer intérprete que citaré dentro de mis favoritos es Louis Armstrong. Este singular trompetista de voz ronca constituye un verdadero genio musical por su increíble imaginación a través de la cual cambiaba el material temático de la melodía sin dañar su textura original. Las grabaciones de Armstrong con más de medio siglo pueden ser escuchadas con deleite sin demérito alguno, cosa que no sucede con otros grandes jazzistas de la época como: Bix Beiderbecke, Jack Teagarden o la misma gran figura de Duke Ellington.

Por lo demás Louis Daniel Armstrong también conocido como "Satchmo" nació en medio de la pobreza en 1898 en Nueva Orleans y mientras servía una sentencia como delincuente juvenil aprendió a tocar la trompeta en la que se convirtió pronto en un virtuoso. En 1922 se incorporó a la célebre orquesta de King Oliver, pasando con posterioridad a la de Fletcher Henderson, fundando después una propia en Chicago. Hasta su muerte en 1971, Armstrong poseyó un estilo vivo y directo, convirtiéndose en un excelente cantante del jazz.

Otra figura que en mi opinión permanece intacta es la de Benny Goodman. Este clarinetista que lo mismo puede ejecutar un concierto clásico fue el primero que combinó a los intérpretes blancos con los negros, formando un famosísimo cuarteto integrado por Teddy Wilson en el piano, Gene Kruppa como baterista y Lionel Hampton en el vibráfono, quien ha sido el mejor de la historia de este instrumento.

Goodman nació en Chicago en 1909 procediendo de una familia de inmigrantes con pocos recursos económicos, pero ya a los trece años se transformó en un prodigio musical, entrando en diversas bandas hasta que integró la propia. Poseía una técnica perfecta y una tonalidad ejemplar por su limpieza.

En mi concepto el arte del teclado de Art Tatum no ha tenido igual. Su impresionante brillantez traduciendo e improvisando las melodías de su época, hizo

que pianistas clásicos de la talla de Arthur Schnabel, Walter Gieseking y Vladimir Horowitz acudieran al Bar Kelly de Nueva York para escuchar a un músico excepcional, al cual el único defecto que podría colocársele es el abuso de los arpeggios. Biográficamente Tatum nació en Toledo, Ohio en 1909, aprendiendo las notas por sí mismo a pesar de padecer casi ceguera desde que era niño. Además de su increíble técnica, su poder para improvisar no ha tenido igual.

Creo que lo que se denomina "cool jazz", o sea, la interpretación introvertida y concentrada de este género musical se deriva de Lester Young. Este saxofonista algo desigual, compitió con los buenísimos Coleman Hawkins y Fletcher Henderson hasta que logró superarlos por su estilo innovador que terminó imponiéndose. Desafortunadamente no todas las grabaciones de Young resultan de la misma calidad dado que su alcoholismo y adicción a drogas lo llevaron al abismo perdiendo en los cincuenta su increíble poder creativo.

Si alguien me obligara a elegir a un jazzista como el supremo, contestaría de inmediato: Charlie Parker por su originalidad y ritmo que le permitían profundizar ante cualquier melodía a la que le agregaba regularidad y equilibrio. Este músico excepcional nació en Kansas City en 1920, aprendiendo el saxofón alto desde que era niño. En 1939 se trasladó a Nueva York asociándose con el trompetista Dizzy Gillespie. Con posterioridad Parker trabajó con Billy Eckstine, orquesta a la que transformó en la mejor de la época. A pesar de padecer un problema mental severo al que se debe agregar un fuerte alcoholismo y adicción a heroína, el saxofonista emprendió dos giras por Europa que influyeron definitivamente para establecer el jazz en ese continente. A la edad de 35 años Charlie Parker murió en el departamento de una baronesa en Nueva York.

A su gran talento pianístico Erroll Garner le anexó una capacidad como compositor y resulta curioso el que al carecer de conocimientos musicales "Misty" tuviera que ser escrita en el pentagrama por uno de sus amigos. Cabe agregar que la estatura de Garner era tan baja que para alcanzar el teclado se sentaba sobre un directorio telefónico.

Mejor dotado como pianista fue el elegantísimo Billy Evans, quien tocaba con una enorme delicadeza. Por el contrario Thelonius Monk con el uso de la disonancia se transformó en

un músico sumamente original aunque pueda cansar por sus excesos. En el mismo estilo de Tatum se desenvuelve el canadiense Oscar Peterson, quien posee gran inventiva aunque a veces carece de calor en sus acompañamientos.

Una carrera muy corta tuvo el estupendo saxofonista John Coltrane y su adicción a las drogas terminó con él antes de cumplir cuarenta años. Otro gran instrumentista es Johnny Hodges, quien posee un tono agríndice bastante personal. También me entusiasmó algún tiempo Gerry Mulligan.

Entre los guitarristas destacaba Wes Montgomery pero ha sido rebasado por Joe Pas. Una modalidad extraña es la del violinista francés Stéphane Grapelli, el cual aunque me guste mucho no puede considerarse totalmente jazzístico por utilizar el swing en sus bellas interpretaciones de las melodías clásicas.

Por último mencionaré a las cantantes que me gustan como: Ella Fitzgerald, Sarah Vaughn o Rose Mary Clooney. Por lo que toca a las masculinas ya señalaré mi aprecio por Louis Armstrong y Nat King Cole a los que agregaré al extraordinario Bobby Short, pianista que toca el piano en el bar del hotel Carlyle de Nueva York, donde ha dado toques jazzísticos a las mejores creaciones de Porter, Gershwin, Rodgers, etc.